

Primera Oración de Feliz Año

Autor: Pedro A. Gómez Ruzzo

Dios Padre-Madre, Hijo y Espíritu Santo, gracias por permitirme estar aquí en este momento bendiciéndote y bendiciendo cada célula de mi cuerpo, cada átomo de mi existencia, cada sentimiento vivido y sentimiento por vivir.

Se que has hecho maravillas conmigo este año que acaba de pasar, que algunas las he entendido y otras no, pero con la certeza que todo ha sido para mi aprendizaje y evolución. Te pido que sigas acompañándome, que sigas siendo parte manifiesta en mi, para que me guíes en cada paso y me permitas ver tu Gloria y tu Sabiduría aquí en la tierra.

En este nuevo año y en los que vienen permíteme transitar el camino de la solidaridad, de la ayuda a los demás como meta propia y como fuente de felicidad. Y que esta ayuda no sea dolorosa ni a expensas de mis fuerzas. Permite que ayude con la alegría de ser útil, haciendo lo que me llena, con lo que me gusta.

Porque como me los has dicho desde mi nacimiento, tus caminos son solo felicidad; actual o futura, manifiesta o preparatoria.

Haz que recuerde tu sentencia de Amor, en la que el Amor es Felicidad. Permíteme que recuerde que experimentaré el amor solo cuando esté feliz. Este año no debe haber amor con dolor, ya que Dios Hijo sufrió por mi.

Debo tener la certeza de que detrás de cada evento que me cueste debe haber un Bien Mayor que puedo no estar viendo y que todo está pasando para bien mio y para bien de los demás.

Permíteme experimentar mi propia Maestría de vida, con la cual pueda distinguir en cada paso que dé lo que debo aprender y que lo aproveche y aprenda para toda la eternidad.

También te pido que toda persona que se acerque a mi sienta tu presencia, sienta tu magnificencia. Que yo sirva de apoyo: que con mi aliento sientan el tuyo, que con mi toque sientan tus caricias, que con mi voz sus corazones se consuelen y con mis pensamientos sus sueños se sosieguen.

Y después de estas peticiones te ofrezco mi esfuerzo para ser feliz, ya que depende únicamente de mi. Ya no volcaré mis supuestas derrotas o tristezas en los demás, ni en la suerte, ni en el destino, ya que he comprendido que tu siempre estás y has estado en mi, lo que me hace poderoso y creador de mi mundo.

No permitas que piense que mi mal viene de otros, ya que estaría faltando a la confianza de tu promesa de amor y protección. Entiendo ahora que soy tu creación, soy tu hijo, soy tu hija y tu protección es eterna. En los momentos duros recuérdame con urgencia que debo solo cerrar los ojos y dejar que actúes, que vengas en mi ayuda para solucionar cada inconveniente si los llevo a tener.

Cada brazada mía en aguas turbulentas me lleva mas al fondo, déjame recordar entonces que debo descansar para dejar espacio a tu Gracia y que todo se resuelva por obra tuya.

Tu me distes el libre albedrío no para que sufra, sino para que experimente tu propio Poder que reside en mi y es mi decisión hacerlo así.

Muchas gracias nuevamente por este nuevo año. Se bendito bendiciéndome y que todos tus designios de amor y paz se cumplan en mi.

Amén.

Namasté

Pedro A. Gómez R.

Master Reiki Usui-Tibetano, Karuna Ki

Original: Enero, 01 del 2010

Modificado: Diciembre, 30 del 2010

msm: pgomez777@hotmail.com

<http://www.reiki.org.ve>

<http://e-reiki.ning.com>

Twitter: @eReiki